

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Estado del Arte: La educación musical y la formación de la conciencia emocional en el niño de educación primaria

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Educación presentado por:

Siancas Liu, Camila Nicole

Asesor

Cabrera Morgan de Castro, Rosa Liza

Lima, 2020

Resumen

El presente Estado del Arte aborda el tema de la educación musical como un medio para el desarrollo de la conciencia emocional en los niños de la escuela primaria. Tiene como objetivo dar a conocer a los integrantes del sistema educativo, así como a los interesados en el tema, los beneficios de la educación musical como facilitadora para lograr el desarrollo de la conciencia emocional desde la infancia. El estudio es de carácter documental, en tanto, se ha acudido a analizar fuentes de diversos tipos como libros, artículos de revistas y tesis, que no tienen más de 20 años de publicación. Se estructura en dos capítulos. El primer capítulo desarrolla la conciencia emocional en el niño de primaria, donde se exponen su concepción, formación e importancia. Por otro lado, el segundo capítulo presenta la concepción, significado e importancia de la educación musical y explica cómo esta puede favorecer el desarrollo de la conciencia emocional en el niño de edad escolar. El aporte de la presente investigación radica en comprender el valor que tiene la educación musical, al ser un medio para la formación de la conciencia emocional en el niño de educación primaria.

Palabras claves: Conciencia emocional, educación musical, música, niños, desarrollo emocional.

Abstract

The present State of the Art addresses the subject of musical education as a means for the development of emotional awareness in elementary school children. Its objective is to make known to the members of the educational system, as well as to those interested in the subject, the benefits of music education as a facilitator to achieve the development of emotional awareness from childhood. The study is of a documentary nature, while sources of various types such as books, magazine articles and theses, which have not been published for more than 20 years, have been analysed. It is structured in two chapters. The first chapter develops emotional awareness in elementary school children, where their conception, training and importance are exposed. On the other hand, the second chapter presents the conception, meaning and importance of music education and explains how it can promote the development of emotional awareness in school-age children. The contribution of this research lies in understanding the value of music education as it is a means for the formation of emotional awareness in the primary school children.

Key words: Emotional awareness, music education, music, children, emotional development.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1: CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA	7
1.1 CONCEPCIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL	7
1.2 FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA	11
1.3 IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA	15
CAPÍTULO 2: LA EDUCACIÓN MUSICAL PARA LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.....	18
2.1 DEFINICIÓN DE LA EDUCACIÓN MUSICAL	18
2.2 SENTIDO E IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL PARA LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL	20
2.3 ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL PARA LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA	25
REFLEXIONES FINALES	29
REFERENCIAS.....	31

INTRODUCCIÓN

Para el desarrollo de la presente investigación documental, resulta conveniente presentar algunos puntos clave sobre el tema elegido, puesto que ello permite conocer el trasfondo que tiene dicha investigación para el autor. Es así, que se va a exponer a lo largo de este apartado el objetivo principal, justificación del tema, el problema planteado y la motivación que mueve esta investigación, así como la metodología empleada, los alcances encontrados, el posicionamiento del autor, entre otros aspectos.

En primer lugar, el objetivo principal del presente Estado del Arte es comprender el valor que tiene la educación musical como un medio para la formación de la conciencia emocional en el niño de educación primaria. En tal sentido, se busca dar respuesta al siguiente problema: ¿Cómo la educación musical contribuye a formar la conciencia emocional en el niño de educación primaria? Dicha incógnita surge del fuerte interés y experiencias de la investigadora de querer proponer un medio que facilite el desarrollo de la conciencia emocional dentro de las escuelas. Esto debido a que se identificaron problemas emocionales, en su mayoría, ligados a la falta de autocontrol, reconocimiento y exposición de sus emociones en estudiantes de primer grado de primaria, durante las prácticas discontinuas realizadas por la investigadora a lo largo del plan de formación en la carrera de educación primaria.

Las experiencias descritas han motivado el proponer la educación musical como medio para el desarrollo de la conciencia emocional. Sin duda, la música que escuchamos es capaz de ayudarnos a reflejar en forma natural, cómo nos sentimos y cómo se sienten los demás; del mismo modo, nos permite trabajar la autorregulación de nuestras experiencias y emociones, entre otros aspectos positivos expuestos en el presente documento. Es así, que a lo largo del estudio se evidencia esta postura de dar a conocer las implicancias que tiene la educación musical en el desarrollo de la conciencia emocional en niños que tienen entre seis y doce años de edad.

En efecto, Bisquerra (2017) citado en De Reizábal (2019), afirma que mediante la música se puede desarrollar, entre diversas competencias, la conciencia emocional, puesto que es una actividad que da lugar a descubrir y

conocer las emociones propias, así como la regulación de las mismas. Además, cabe mencionar, que la música es considerada el arte masivo de nuestro tiempo y hace que tenga un valor especial en la vida de cada individuo por tener un contacto permanente con ella. Asimismo, Orlova (2015) sostiene que, para experimentar y vivir la educación emocional en función al desarrollo de competencias, el área de educación musical es un medio para realizarlo; ya que tanto la música como las emociones son un recurso indispensable para conseguir el bienestar personal y colectivo.

Por otro lado, el presente Estado de Arte se encuentra dentro de la línea de investigación “Desarrollo y educación infantil”, propuesta por el Departamento de Educación de esta Casa de Estudios, debido a que pretende analizar la relación entre educación musical y conciencia emocional, en el marco de esta competencia vinculada al reconocimiento de las emociones. De este modo, permite conocer cuán importante es vincular estos campos disciplinarios que promueven y benefician el desarrollo integral del niño de educación primaria. Cabe señalar que para el desarrollo de esta investigación, se ha acudido a analizar fuentes de diversos tipos como libros, artículos de revistas académicas y tesis, que no tienen más de 20 años de publicación.

Empero, a pesar de las diversas fuentes consultadas y la importancia del tema, se pudo evidenciar que si bien, independientemente, la educación musical y la conciencia emocional establecen un vínculo de beneficios entre una y otra, y que se han realizado estudios en relación a cómo la música beneficia al desarrollo de esta competencia, no se ha encontrado investigaciones que específicamente trabajen este vínculo en estudiantes de educación primaria. Esto puede ser consecuencia de la prioridad dada, en los últimos años, a las competencias cognitivas en niños de este nivel y al descuido evidente de las competencias emocionales.

Por último, es necesario señalar que, en el contexto de las reflexiones finales del presente análisis documental, se expone la falta de información y vacíos existentes en relación a las metodologías de enseñanza para la educación musical, en beneficio de la competencia emocional en niños de 6 a 12 años de edad. Ello se debe a que, durante muchas décadas, se priorizó en nuestras sociedades el desarrollo de las competencias cognitivas y motoras. En tal sentido, se espera que a través de este documento los docentes,

investigadores e interesados en el tema, reconozcan la importancia que tiene la educación musical y la conciencia emocional en el individuo. Dado que, en conjunto, presentan beneficios e impactos positivos para la formación de los niños de educación primaria, tales como el reconocimiento, comprensión y valoración de diversas emociones, propias y ajenas, así como la expresión y regulación de las mismas en situaciones de la vida cotidiana.



CAPÍTULO 1: CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El presente capítulo tiene como finalidad profundizar en los conceptos vinculados al desarrollo de la conciencia emocional en el niño de educación primaria, tomando en cuenta lo sostenido por autores como Bisquerra y Pérez (2007), Ordóñez et al. (2016), Firpo (s/f), Troya (2013) y Retana (2012). Es así, que se ha organizado en torno a tres núcleos temáticos. El primer núcleo está dirigido a presentar las diversas concepciones en torno a la conciencia emocional. El segundo, por su parte, se orienta a conocer cómo se forma la conciencia emocional en el niño de educación primaria, lo cual da lugar a desarrollar algunos puntos importantes sobre qué se debe fomentar para su desarrollo, en qué edad y el proceso que se debe seguir para su formación. Por último, el tercer núcleo busca profundizar sobre la importancia que tiene la formación de la conciencia emocional en el desarrollo integral del niño de educación primaria.

1.1 CONCEPCIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL

La concepción de la conciencia emocional ha variado a la largo del tiempo y, tal como menciona Ordóñez et al. (2016), el interés de esta ha crecido en las últimas décadas en la investigación, al ser una competencia básica en el desarrollo emocional del ser humano. Es así, que es fundamental profundizar en su estudio, teniendo como punto de partida delimitar su significado, a partir del aporte de diversos especialistas en el tema.

Resulta fundamental partir de lo que sostienen Bisquerra y Pérez (2007) en relación a la existencia de esta conciencia. Los autores mencionan que su desarrollo es parte de la inteligencia emocional, la cual es concebida como la habilidad para no solo manejar sentimientos y emociones, sino también discriminarlos y emplearlos para dirigir sus pensamientos y acciones. Según ello, dentro de esta inteligencia, se encuentra la competencia emocional, la cual es “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.” (p.69). Esta competencia es dividida en cinco bloques, las cuales son las habilidades de vida y bienestar, la competencia

social, la autonomía emocional, la regulación emocional y la conciencia emocional; todas ellas permiten alcanzar el desarrollo de la competencia.



Figura 1. Adaptado de "Las competencias emocionales", Bisquerra y Pérez, 2007, p.70.

Ahora bien, en relación a la concepción de la conciencia emocional, los mismos la toman como aquella capacidad que permite reconocer y entender las propias emociones y las emociones de los demás mediante la observación del comportamiento de individuos, así como captar el clima emocional de un escenario o contexto identificado. Asimismo, consideran dentro de esta conciencia la existencia de actitudes y capacidades, tales como el dar nombre a las emociones y comprender las propias emociones y la de los demás. En ese sentido, la primera supone el desarrollo del vocabulario emocional y el uso de expresiones pertinentes al contexto cultural; y la segunda, tener la capacidad para percibir las emociones, perspectivas y experiencias propias y de los demás, mediante la comunicación verbal y no verbal de forma empática.

Por otro lado, Rieffe, Meerum y Jellesma (2008) citado por Ordóñez et al. (2016) define la conciencia emocional como "un proceso atencional que sirve para monitorizar y diferenciar las emociones, localizar sus antecedentes, e incluso ignorar la activación física que forma parte de la experiencia emocional, como la tensión en el área abdominal." (p.772). En otras palabras, el autor presenta a la conciencia emocional como el conjunto de procesos que están vinculados al reconocimiento y manejo de las emociones, donde el

individuo es responsable de todo movimiento físico que su cuerpo puede o no realizar, ante los estímulos de las emociones.

Esto se asemeja, hasta cierto punto, a la concepción que tiene Bisquerra y Pérez (2007) con relación a la conciencia emocional, en el sentido que ambos autores mencionan que ésta se basa en reconocer y diferenciar sus emociones; sin embargo, existen aspectos que faltan explicitar. Es así que, mientras Rieffe et al. (2008) citado en Ordóñez et al. (2016) considera a esta conciencia como un proceso individual, ajeno al reconocimiento de las emociones de los demás; Bisquerra y Pérez (2007) por su parte, toman en cuenta, además de las propias emociones, la de los demás.

Por otro lado, De Reizábal (2019) conceptualiza a la conciencia emocional como la capacidad que todo individuo necesita para ser consciente de sus emociones, así como la de los demás. También, el autor, así como Alzina (2003), mencionan que esta comprende tres aspectos importantes a considerar: la primera ligada a la toma de conciencia de las propias emociones, la cual permite identificar y etiquetar las propias emociones; la segunda, vinculada a dar nombre a las emociones, lo que da lugar al uso del vocabulario emocional y de términos culturalmente establecidos para referirse a estas; y la tercera, en relación al comprender las emociones de los demás, lo cual supone percibir, además de las emociones, las perspectivas de los demás e implicarse de manera empática con ellas. Todo ello da indicio a que, efectivamente, es necesario considerar estas actitudes y capacidades como parte de la conciencia emocional.

La conciencia emocional, para Eastabrook (2013) es aquella habilidad que cada individuo debe desarrollar para ser consciente de los sentimientos que experimenta, identificarlos oportunamente y describirlos. Esto se encuentra vinculado a la lectura y reconocimiento de las emociones, que se manifiestan por medio de las expresiones corporales y verbales, lo cual permite a los individuos reconocer y diferenciar experiencias emocionales, así como comprender que se pueden sentir de manera simultánea diversos sentimientos. Además, esta conciencia emocional se convierte en una competencia base, ya que al ser desarrollada y potenciada de manera pertinente, da lugar a que otras habilidades sociales puedan desarrollarse, convirtiéndose en un aspecto clave de la formación del individuo.

Es así que los autores consultados anteriormente, agregan características importantes en torno a la conciencia emocional, ya que mencionan que los individuos llegan a comprender, mediante el desarrollo de esta, que se puede sentir de manera simultánea diferentes sentimientos. También, señalan que al desarrollar esta conciencia se da lugar a que otras habilidades sociales puedan surgir, dado que está formada por aspectos actitudinales y atencionales. Todo ello permite que los individuos puedan responder de manera pertinente a situaciones de contextos determinados.

Por su parte, Plana (2012) menciona que la conciencia emocional es aquella capacidad que permite a los individuos estar alertas y reconocer todos los indicadores externos que dan lugar a la manifestación de los sentimientos. Además, al desarrollarla se puede usar los sentimientos propios de cada individuo de forma correcta, regulando el actuar. También, da lugar a conocerse mejor a uno mismo, reconocer los sentimientos que se experimenta y estas se pueden “expresar a través del lenguaje verbal y no verbal, para tomar conciencia de las propias emociones y reconocer los sentimientos y emociones de los demás.” (Plana, 2012, p.17). El mismo autor sostiene que la base del proceso emocional es la conciencia emocional, ya que permite -entre las demás características mencionadas por los autores consultados anteriormente- tomar conciencia del propio estado emocional.

Asimismo, es importante mencionar lo propuesto por Gonzalez y Valega (2018), González y Quintero (2016) y, Redín, Alonso, y Sobrino (2006), quienes además de considerar a la conciencia emocional como la capacidad que permite reconocer, etiquetar, comprender las emociones personales, así como la de los demás, es aquella que da lugar a que los pensamientos y emociones se encuentren en constante intercambio, promoviendo un mejor manejo de situaciones y acciones.

En ese sentido, después del análisis realizado se puede definir a la conciencia emocional como la capacidad que permite al individuo reconocer y comprender sus emociones, así como las emociones de los demás, haciendo uso de la lectura de expresiones corporales y verbales mediante la observación, tomando en cuenta un contexto determinado y reconociendo que las emociones se pueden dar de forma simultánea. Además, se reconoce a

esta como una capacidad compleja, que debe ser desarrollada por cada persona, para afrontar con éxito diversas situaciones.

Es así que se coincide con la concepción presentada por Bisquerra y Pérez (2007) y Ordóñez et al. (2016), ya que presentan una mirada amplia de lo que es la conciencia emocional y engloban las ideas presentadas por los demás autores consultados. Además, presentan nueva información clave que permite comprender no sólo la concepción, sino también, de dónde surge esta conciencia y los aspectos que trae consigo.

1.2 FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Ahora que, ya se ha definido el concepto de conciencia emocional, es necesario precisar cómo se desarrolla esta a lo largo de la vida del niño de educación primaria, quién se encuentra en un intervalo de 6 a 12 años de edad. Sin embargo, para llegar a tal punto, resulta fundamental explicar los estadios evolutivos en general de esta capacidad, partiendo desde los 0 meses de vida hasta la edad en que se culmina, en el Perú, el nivel primario. Si bien el desarrollo de la conciencia emocional es un tema que ha tomado fuerza en las últimas dos décadas, no se encuentran gran cantidad de estudios publicados que aborden específicamente los niveles o estadios evolutivos que conciernen a esta.

A pesar de ello, Lane y Schwartz (1987) citado en Firpo (s.f), publicaron la Teoría de los niveles de la conciencia emocional, al cuestionarse previamente sobre el procesamiento afectivo y aplicándola más tarde a esta capacidad que permite reconocer las propias emociones, así como la de los demás, para explicar su evolución. En esta, los autores se basan en investigaciones realizadas que se encuentran vinculadas a principios y explicaciones del desarrollo del ser humano en diversos aspectos, tales como el cognitivo y el socio-emocional.

Es así, que los autores sostienen, según Firpo (s.f), que la estructura de la conciencia emocional y sus niveles de desarrollo van a variar entre un individuo y otro, ya que esta conciencia se ve influenciada por aspectos internos y externos. Por ello, los niveles que se van a presentar a continuación no demuestran un rango de edad en el que se manifiestan; sin embargo, están

organizados jerárquicamente, y es necesario mencionar que, al pasar de un nivel a otro, las características de este nivel ya desarrolladas no se eliminan, sino que se suman, complementan y modifican el funcionamiento y características que cada nivel pueda poseer, enfocadas a lograr el desarrollo de la conciencia emocional en su totalidad.

Según señalan Lane y Schwartz (1987) citado en Firpo (s.f), para alcanzar la capacidad mencionada, se debe considerar cinco niveles de desarrollo. El primer nivel, no manifiesta una conciencia como tal, ya que básicamente corresponde a sensaciones físicas experimentadas en el momento, siendo en tal caso, respuestas simples como “me siento adolorido / enfermo”. Por su parte, el segundo nivel, presenta ya una activación emocional que se limita a ser positiva o negativa, teniendo como posible respuesta “me siento feliz / triste” o de acción. Además, en este nivel, el individuo experimenta mayor libertad en comparación con el nivel anterior, ya que empieza a tener el control de la modificación de sus impulsos y es capaz de mencionar cómo es que actuaría al estar en una situación que le provoque una emoción determinada.

Por otro lado, en el tercer nivel refleja, el individuo ya puede representar mentalmente las sensaciones corporales a través de una determinada acción, ya sea en palabras o en estados de ánimos; sin embargo, aún no es capaz de reconocer y expresar sentimientos en forma simultánea, validando solo uno por acción/ situación, teniendo como respuesta “me sentiría feliz/ nos sentiríamos felices”. En cambio, al encontrarse el individuo en un cuarto nivel, ya va a poder experimentar una mezcla de emociones, obteniendo como consecuencia una mayor estabilidad emocional, ya que va a presentar ideas como, por ejemplo, “me siento molesto por él, pero también preocupado porque lo quiero”.

Finalmente, el quinto nivel, al ser el más alto de complejidad, el individuo es capaz de mezclar diversas emociones ante situaciones reales o ficticias, además se visualiza como persona individual separado de los otros y comprende las emociones que pueden sentir los demás individuos, demostrando actitudes empáticas. A pesar de que, en los niveles anteriores, también se tiene esta diferenciación de la persona con el resto, es en este nivel que se incrementa llegando a su máxima expresión. Además, Lane y Schwartz (1987) alegan que, desde el primer nivel, ya existe en el niño una conciencia

del otro como persona, ya que cuando un bebé emite su llanto frente a otros como él, se contagian entre ellos y la mayoría empiezan a llorar.

Esta teoría se puede corroborar al complementarla con la teoría que propone Troya (2013), en relación con la evolución de las emociones, ya que esta presenta seis etapas en relación a la maduración de los diversos órganos del cerebro, desde el hipotálamo hasta el lóbulo prefrontal. Esto se debe, a que sin la existencia de las emociones no existiría el desarrollo de una conciencia emocional. Por ello, resulta fundamental dar a conocer cómo se forman las emociones para conocer y comprender cómo trabajar en forma consistente en torno a la formación de la conciencia emocional. Adicional a ello, el autor menciona que los individuos al pasar de una etapa a otra, van a seguir sintiendo los aspectos correspondientes a etapas superadas, así como el experimentar emociones de etapas superiores. Esto se debe a que al ser emociones, estas no se encuentran limitadas, sino que serán los aspectos externos los que van a intervenir en el sentir de cada persona y que es un proceso que varía de individuo a individuo. Sin embargo, a diferencia de los autores Lane y Schwartz (1987), tal como se puede apreciar en la tabla 1, Troya (2013) si presenta un referencial por años para cada una de las etapas que el mismo propone.

Tabla 1. *Etapas evolutivas de las emociones*

Etapas	Rango de edad	Características
Proto-emociones	0-6 meses	Se hace presente emociones vinculadas a las necesidades básicas y apego seguro.
Pre-emociones	6-18 meses	Se manifiestan impulsiones con mucha intensidad.
Emociones simples	18 meses- 3 años	Las emociones básicas se hacen presentes con intensidad y aparecen otras emociones como la culpa y el deseo.
Emociones sociales	3- 6 años	Se experimenta emociones complejas que están vinculadas al recuerdo, memoria y sociedad.
Emociones culturales	6- 12 años	Se adquieren emociones influenciadas por la cultura preestablecida en los escenarios en los que se desenvuelven.

Emociones morales	12-18 años	Se experimentar una gran cantidad de matices emocionales.

Fuente: Adaptado de “Teoría evolutiva de las emociones”, Troya, 2013.

Según se muestra en la tabla 1, en un primer lugar, se encuentra la etapa de las proto-emociones, que va desde los 0 meses hasta los 6 meses de vida. En esta etapa, el individuo va a tener una realidad fragmentada, al tener un desarrollo de los sentidos progresivo y va a iniciarse en la vida afectiva al presenciar emociones vinculadas a las necesidades básicas y al apego seguro. La segunda etapa, que va desde los 6 meses a los 18 meses, con nombre pre-emociones, el individuo va a experimentar impulsiones con mucha intensidad y en la mayoría de casos, se va a confundir con el hecho de que el infante está experimentando las emociones básicas. En esta etapa de pre-emociones los individuos se van a sentir muy felices o muy tristes.

En una tercera etapa, que lleva el nombre de emociones simples y va desde los 18 meses a los 3 años, el individuo va a llegar a la simbolización. Esto quiere decir, que va a experimentar una representación de la realidad, lo cual va a ser un desafío para el infante, quien tendrá que afrontar la confusión de sentir deseo con lo real, lo cual precede sentimientos y emociones de por medio. Por ello, es aquí donde las emociones básicas van apareciendo de manera intensiva, junto con otras como la culpa. Esto se debe a que los infantes van a sentirse posesivos con aquellos que tuvieron un primer contacto y que, en la etapa inicial, formó un apego seguro. Por otro lado, se tiene la cuarta etapa, donde se presentan las emociones sociales, que van de los 3 a los 6 años de edad. En esta, el individuo va a empezar a experimentar emociones complejas que están vinculadas al recuerdo, memoria y sociedad, tomando en cuenta las leyes que se evidencian en su contexto no solo familiar, sino en escenarios sociales fuera de ella.

La quinta etapa de emociones culturales, se desarrolla desde los 6 hasta los 12 años de vida. En esta, los individuos adquieren emociones que son influenciadas por la cultura, además, van a identificar a más profundidad la existencia de los demás individuos como otros que piensan, sienten y actúan

de maneras diferentes. En la última etapa, la cual lleva como nombre las emociones morales y va desde los 12 hasta los 18 años de edad, los individuos son capaces de experimentar gran cantidad de matices emocionales, comprenden su sentir y el de los demás, tienen plena conciencia de sus emociones y los autores la consideran, como la etapa que evidencia las más humanas de las emociones.

Cada una de estas etapas, van a manifestarse mediante el desarrollo de una serie de emociones. Según el autor, los individuos desarrollan una cadena que parte desde las emociones básicas y terminan por contener un aproximado de hasta 428 matices emocionales. Además, según esta teoría, cinco de las seis etapas evolutivas de las emociones, se presentan referencialmente hasta los 12 años de edad, y la etapa número cinco se desarrolla en el nivel primario.

Es así que, para el desarrollo del Estado del Arte, se tomará como referente la cuarta y quinta etapa de la teoría evolutiva de las emociones realizada por Troya (2013), para valorar cómo es que los estudiantes entran al nivel de educación primaria y cómo se puede promover el desarrollo de sus emociones. Asimismo, se propone valorar cada una de los niveles presentados en la teoría de los niveles de la conciencia emocional de Lane y Schwartz, ya que al ser esta la formación propia de la conciencia emocional y, al no considerarse un rango de edad para su desarrollo, se debe tomar en cuenta todo el proceso evolutivo de un individuo que no tiene conciencia aún de sus emociones (nivel 1), hasta el momento que es capaz de responder a las características presentes en la conciencia emocional (nivel 5).

1.3 IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

En el punto anterior nos encargamos de exponer la formación de la conciencia emocional, a continuación, procederemos a revelar la importancia que tiene el desarrollo de esta conciencia en el niño de educación primaria, lo cual nos va a permitir comprender la complejidad y pertinencia del desarrollo de la misma desde la escuela.

En primer lugar, es importante formar la conciencia emocional en el niño que se encuentra en el nivel primaria, ya que es en este rango de edad, en el que los individuos empiezan a participar en otros grupos sociales fuera de la

familia. Esto implica, según Perera (2017), que cada individuo necesite regular mejor sus emociones, tomando en cuenta la situación en la que se encuentre expuesta. Además, la autora menciona que, todas las características que competen a la conciencia emocional se van a presentar con más intensidad en la vida de los niños y su desarrollo va a garantizar que, en un futuro, estos puedan gestionar sus emociones y apropiarse de estrategias para solucionar conflictos.

Dueñas (2002) sostiene que, ante la necesidad del individuo de no dejarse llevar por los impulsos emocionales que podrían traer consigo consecuencias negativas en el ámbito personal como social, se evidencia la importancia de reconocer, comprender y limitar las acciones pertinentes. También, rescata que gracias al desarrollo de la conciencia emocional los niños trabajan desde temprana edad el sentirse seguros y estables emocionalmente, ya que al reconocer y nombrar cada una de las emociones que experimenta, permite prevenir caer en la frustración e impaciencia de no saber qué es lo que pasa.

Hasta el momento, ambas autoras coinciden que, sin una formación de la conciencia emocional desde la infancia, el individuo puede experimentar situaciones negativas personales, así como sociales. Además, mencionan que el desarrollo o no de esta capacidad va a repercutir en el futuro de los individuos de forma negativa o positiva. Todo esto se debe, a que tal como Yubero (2005) alega, el ser humano es un ser social, que se encuentra destinado a compartir y relacionarse con los demás. Asimismo, al exponerse a nuevos entornos de socialización, el individuo adquiere normas establecidas culturalmente, en relación al modo de actuar, expresar emociones y de vincular emociones con actos concretos.

Por otra parte, Retana (2012), menciona que la importancia de formar la conciencia emocional en niños del nivel primaria se basa en que las emociones y su conocimiento personal repercute en todos los ámbitos de la vida de un individuo, ya que permite que este alcance su potencial como ser humano y actúe de manera pertinente evaluando las causas y consecuencias de sus actos, de manera personal y con los demás. Además, según Plana (2012), las personas que han desarrollado en su totalidad la conciencia emocional saben “qué emociones están sintiendo y por qué, comprenden los vínculos

existentes entre sus sentimientos, sus pensamientos, sus palabras y sus acciones y tienen conocimiento de la manera en que sus sentimientos influyen en sus acciones.” (p.32)

Esto permite que gestionemos nuestras emociones y se tenga garantía que cada individuo conoce sus límites emocionales y actitudinales, evitando perder el control ante situaciones que no se han experimentado con anterioridad. Ahora bien, lo que sostiene Retana (2012) nos invita a reflexionar en torno a la siguiente pregunta: ¿Cómo vamos a lograr reconocer si lo que sentimos nos va a movilizar a favor o en contra de nosotros?

Incluso, gracias a la formación de la conciencia emocional en niños entre 6 y 12 años de edad, se puede prevenir problemas vinculados a las emociones y conductas presentes en los individuos. Del Barrio & Carrasco (2016) sostienen que, al preparar al niño para que se fortalezca emocionalmente y pueda reconocer, comprender, aceptar las emociones que puede sentir a lo largo de su vida y manejarlas eficazmente, reduce las probabilidades de que aparezcan desajustes en los individuos. En adición a ello, Villanueva, Prado, González, & Montoya (2014) mencionan que, algunos estudios han encontrado que la influencia de la conciencia emocional abarca diversos planos del desarrollo de los individuos en la infancia, evitando a gran escala el desarrollo de trastornos internalizantes. Estos trastornos son un subgrupo de problemas emocionales tales como la ansiedad, depresión, entre otros; las quejas somáticas, la adaptación académica y social, entre otros.

Asimismo, en diversos acuerdos internacionales, tales como el Marco de Acción de Dakar (2000), Declaración Mundial sobre educación para todos (1990) y la Declaración de Buenos Aires (2017), se hace referencia a una educación integral, que contemple no solo el desarrollo cognitivo y físico, sino también el emocional. Es así, que se evidencia de manera distinta en cada uno de estos documentos, la presencia de cuatro pilares que necesitan ser priorizados, siendo estos el aprender a conocer, a hacer, a ser y a vivir juntos. Sin embargo, la conciencia emocional entra en los últimos dos pilares, ya que el aprender a ser se enfoca en desarrollar la personalidad y actuar con responsabilidad personal y, el aprender a vivir juntos, implica desarrollar la comprensión y reconocimiento por el otro cómo ser independiente.

CAPÍTULO 2: LA EDUCACIÓN MUSICAL PARA LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El segundo capítulo de este Estado del Arte, tiene como finalidad el ahondar sobre la propuesta de formar la conciencia emocional en el niño del nivel primaria, a través de la educación musical. Para ello, se han delimitado tres subtemas o núcleos temáticos. El primero, se encuentra dirigido al desarrollo de la definición de la educación musical. Por su parte, el segundo, busca exponer el sentido e importancia de la educación musical en diversos aspectos que contribuyen a la formación del individuo. Asimismo, el último núcleo temático, se orienta a profundizar en algunas de las propuestas actuales de la educación musical para la formación de la conciencia emocional en el niño de educación primaria.

2.1 DEFINICIÓN DE LA EDUCACIÓN MUSICAL

Si bien se propone a la educación musical como medio para el desarrollo de la conciencia emocional, resulta fundamental exponer sobre la definición que se tiene de esta educación vinculada a la música. Es así que, en primer lugar, es necesario partir de la concepción que tienen los autores particularmente sobre la música. En ese sentido, Díaz (2010) considera que esta, es una construcción del ser humano que consiste en encauzar sonidos mediante instrumentos ajustados y un manejo motor optimizado. Además, la música se constituye en un estímulo sonoro de espacio-temporal organizado.

Por su parte, Casas (2001) menciona que la música es tomada como una facultad del ser humano, y esta se puede afiliar o agrupar con la cultura y lo social, que cada uno de los individuos experimenta a lo largo de su vida. Esto se debe, a que según Mercé Vilar (2004), citado en Vargas y María (2009), el ser humano tiene como fenómeno innato a la música, debido a que se encuentra presente de manera instintiva en la etapa inicial de la vida de los individuos y se puede desarrollar a lo largo de las diversas experiencias, a través de los años. En ese sentido, lo expuesto a los autores, nos hace pensar que, siendo la música una facultad humana, es necesario disponer los estímulos necesarios para desarrollarla y, que mejor, si esto puede asegurarse a través del sistema educativo.

Es por ello, que la educación musical se hace presente a lo largo de la vida de todo individuo, ya sea de manera permanente o momentánea, tomando en cuenta las experiencias y situaciones de socialización, en las cuales la cultura se hace presente. Por tanto, desde hace más de dos décadas, la educación musical se puede evidenciar de forma directa o indirecta en los diversos currículos educativos que cada país propone para el desarrollo de sus ciudadanos. Esto se debe a que según Vernia (2018), esta educación vinculada a la música, es considerada una herramienta importante y fundamental para todo el sector educativo, ya que potencia diversos aspectos del desarrollo humano, tales como la creatividad, la iniciativa personal, las competencias emocionales, entre otros. Todo ello, es necesario para que el ser humano logre una adecuada adaptación en la sociedad, respondiendo de manera pertinente a los escenarios en los que se exponga y se desarrolle de manera integral.

Sin embargo, la educación musical, va más allá de su constante presencia en los diversos escenarios y tiempos de la vida del individuo, ya que la finalidad de la misma va de la mano con los objetivos que el sistema educativo plantea. Es así que, Camara (2001) hace énfasis en que esta educación va a ser de carácter obligatorio en cada una de las instituciones educativas, debido a que, al ser un elemento indispensable, tal como menciona líneas arriba Vernia (2018), va a permitir el desarrollo de diversas capacidades. Estas capacidades relacionadas a la percepción, expresión, comunicación y reconocimiento de la identidad, se van a ir desarrollando entre los 6 y 12 años; es decir, en el nivel de educación primaria. Esto se debe a que, en esta etapa, los individuos participan con mayor actividad en los procesos de socialización, desarrollando sus competencias emocionales y expresando sus ideas con mayor libertad.

En ese sentido, la educación musical es para Gómez (2005), aquella dimensión que permite la enseñanza de la música y todo lo que esta conlleva, tomando en cuenta metodologías y dinámicas para que aquellos que se encuentran en el proceso de enseñanza, adquieran un alto sentido formativo de esta. Es decir, la educación musical se encuentra directamente vinculada a la enseñanza por medio de modelos didácticos, con el objetivo de que los individuos mediante la música desarrollen aspectos que esta da lugar a formar y potenciar. Por su parte, Hemsy (2003) citado en Montoya (2017) sostiene que

el filósofo reconocido Platón, al hacer referencia a esta educación musical, la considera como todo espacio compuesto por melodías y expresiones humanas vinculadas al cuerpo, al sentir y al pensamiento.

Así pues, luego de comprender las concepciones de los autores presentados y lo que conlleva la música, se considera dentro del presente Estado del Arte, a la educación musical como aquel espacio que permite, por medio de metodologías y didácticas, el desarrollo de habilidades intrapersonales como interpersonales en cada uno de los individuos.

2.2 SENTIDO E IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL PARA LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL

Ahora bien, ya que conocemos la concepción que diversos autores tienen sobre la educación musical, es necesario abarcar el sentido e importancia que tiene esta educación para la formación de la conciencia emocional. Para ello, se parte de lo que menciona Díaz (2010), en relación a que “las emociones pueden constituir el significado semántico de la música y que de alguna manera la música denota o incluso encarna a la emoción humana”. (p. 543). Esto quiere decir, que existe una conexión fuerte entre la experiencia musical y la emoción que pueda sentir el individuo, ya que el significado que transmite la música, los acordes que da a conocer la composición de la música y la emoción que desencadena en cada uno, se vuelve una experiencia satisfactoria para el ser humano.

Es así, que el sentido que tiene la educación musical para la formación de esta conciencia se basa, según De Reizábal (2019), en el vínculo natural que tiene la música para con las emociones. Por ello, desde esta mirada, diversas investigaciones realizadas en relación a la música y el desarrollo de competencias emocionales, amparan el trabajo que se debe promover desde la educación musical para el desarrollo de las competencias emocionales vinculadas a la regulación emocional, la competencia social y la conciencia emocional.

En esa línea, el mayor impacto que tiene la educación musical en la conciencia emocional y que por ende, le da más sentido a este trabajo conjunto, es que la música, tal como menciona Flores y Rodríguez (2018), es provechosa para la salud mental, debido a que “estimula diversas emociones y

sentimientos que pueden provocar catarsis en los niños. Cabe resaltar que, el arte, en cualquiera de sus expresiones, posibilita una comunicación absoluta en la que los niños entienden, aprecian y expresan emociones y sentimientos.” (p.3). En relación a ello, se evidencia la posibilidad de potenciar la conciencia emocional mediante la música, así como otras competencias emocionales.

Asimismo, Victoria (2001) citado en Flores & Rodríguez (2018) sostiene que, el desarrollo de la práctica artística desde temprana edad agrega algunos elementos que deben estar en la educación, debido a que amplían la imaginación, desarrollan la capacidad para realizar tareas continuas y disciplinadas, promueven un pensamiento flexible, trabajan la autoconfianza del niño, el reconocimiento y manejo de las emociones. Así pues, Garcia (2014) reconoce esta misma importancia de la educación musical, al reconocer su fundamento en diversas capacidades que el ser humano desarrolla al estar expuesto a esta.

Ante ello, Gojmerac (2016) menciona que la educación artística permite la adición de aspectos, tales como la concentración, debido a la demanda que tiene al exponerse a esta educación; la socialización, al realizar los continuos trabajos en grupo que el mismo fomenta; el tener un espacio donde sentirse cómodos y seguros de expresar sus emociones, estados de ánimo y reconocer aquellas situaciones que le producen emociones vinculadas a la tristeza, celos, felicidad, entre otros. Además, según Conejo (2012), la música permite a los individuos reconocer la existencia de los demás seres humanos, comprender sus emociones y trabajar la empatía. También, los prepara para que puedan tener un mejor desenvolvimiento y participación dentro de los diferentes escenarios en los que interactúa, ya que les permite entender cómo debe ser regulado su comportamiento.

Asimismo, Campayo y Cabedo (2017) al igual que Diaz (2010) mencionan que, al tener la música un vínculo fuerte con la parte emocional del individuo, se va a visibilizar las habilidades intrapersonales e interpersonales que aporta en gran medida al desarrollo de la persona. Es así que, dentro del grupo de habilidades intrapersonales, se pueden observar la capacidad de reconocer y manejar las propias emociones, las cuales reúnen el control de impulsos; el expresarse de manera correcta según la situación en la que el individuo se encuentre, entre otros. Por su parte, las habilidades

interpersonales, desarrollan la capacidad de reconocer y entender las emociones de los demás, lo cual toma en cuenta la cooperación entre individuos; la escucha activa cuando el otro se está comunicando y expresando, el sentido de pertenencia a un grupo reducido o amplio de sujetos, entre otros.

Todos estos aspectos mencionados hasta el momento, así como las habilidades intrapersonales e interpersonales, engloban la conciencia emocional. Esto se debe a que, como se ha expuesto en el capítulo anterior, responden a las características que se desarrollan gracias a la formación de esta competencia emocional. Ahora bien, dentro de estas implicancias que tiene la educación musical en la formación de la conciencia emocional, según Drieberg (2013), se puede evidenciar respuestas fisiológicas y neurológicas de la emoción en la música. Estas respuestas, van a ser diferentes entre individuos y melodías a las que se encuentren expuestos.

En ese sentido, en relación a las respuestas fisiológicas se van a evidenciar diferentes aspectos, tales como “heart rate, blood pressure, skin conductance, finger temperatures and depth and rate of respiration” (p.5)¹. Por otro lado, en relación a las respuestas neurológicas, el autor toma como referencia algunas investigaciones realizadas que han empleado tomografías para analizar, los mecanismos neuronales profundos en relación a las respuestas emocionales que se daba al exponer al individuo ante la música. Entre los resultados, se pudo observar que diversas áreas del cerebro se activaban en relación a lo que sentían los sujetos en relación a la música que estaban escuchando. Sin embargo, lo que llamó la atención, fue que mientras el individuo escuchaba música, en el cerebro se hizo presente la activación de más de siete áreas del mismo.

De la misma forma, Muñoz y Mas (2016), sostienen al igual que Drieberg (2013), la música va a influir sobre el comportamiento y ánimo del individuo que está pasando por esta experiencia. Sin embargo, hasta el momento, no se ha corroborado si estas manifestaciones físicas se dan por un tiempo prolongado o reducido, pero en su lugar, se ha evidenciado que la mayoría de emociones y respuestas que desencadena la música está ligada a cuestiones positivas para

¹ Frecuencia cardíaca, presión arterial, conductancia de la piel, temperatura de los dedos y profundidad y frecuencia respiratoria.

el individuo. Ello, da lugar a que se pueda trabajar, mediante la música, el desarrollo de esta conciencia vinculada a las emociones, ya que al igual que la musicoterapia, la educación musical brinda este espacio de fomento y desarrollo de las competencias emocionales y, por ende, de la conciencia emocional.

En relación con ello, uno de los puntos que envuelve la importancia de la educación musical, es que esta pueda verse como una asignatura o desarrollarse con carácter transversal a lo largo de las etapas de la vida, ya sea en espacios formales y no formales. Además, esto aporta a la formación de los individuos, para que de manera integral, adquieran competencias y habilidades para la vida. En ese sentido, Fernández y Jaramillo (2017), validan lo mencionado anteriormente al identificar que, la educación musical potencia la formación de ciudadanos al permitirle cultivar el desarrollo de un pensamiento crítico, que pueda dirigir sus acciones hacia el bien común y ayudarlo a ser un ciudadano activo y capaz de afrontar los retos que se le pueda presentar en su día a día.

En definitiva, The Royal Conservatory (2014) presenta cinco beneficios generales que hace importante el desarrollo de la educación musical en los individuos. Estos engloban, en gran medida, la información expuesta en el presente apartado, ya que se encuentran vinculados a la estructura y función cerebral del ser humano. A continuación se presentan cada uno de estos beneficios.

Tabla 2. Beneficios generales de la educación musical

Beneficio	Traducción	Características
Improved language abilities	Mejora de habilidades del lenguaje	Se evidencia una mejor en las habilidades fonológicas, las cuales permiten a los individuos desarrollar un vocabulario más amplio, pronunciar mejor las palabras y leer más rápido.
Increased emotional resilience	Incremento de la resiliencia emocional	La educación musical, proporciona diversas situaciones que permite al individuo aprender y pasar constantemente por nuevas experiencias. Ante ello, los sujetos desarrollan

		y potencian la capacidad de la resiliencia emocional.
Increased empathy	Incremento de empatía	Mediante la música el individuo va aprender a sentir, comprender y escuchar lo que el otro intenta transmitir. Esto, permite que la empatía se incremente en el grupo y que el individuo tome en cuenta a los demás.
Increased attention span + focus	Incremento de la capacidad de atención más enfoque	La educación musical demanda una mayor concentración al realizar las diversas actividades relacionadas a la música, al escuchar melodías y comprenderlas, así como al momento de identificar elementos musicales. Todo ello, da lugar a que el individuo tenga un incremento de la capacidad de atención más enfoque.
Increased self- confidence	Incremento de la confianza en uno mismo	La música les permite a los individuos conectarse con uno mismo, y trabajada de manera pertinente, la educación musical es un aliado al ayudar el reconocimiento de los aspectos fuerza y los de mejora de cada individuo.

Fuente: Adaptado de “The Benefits of Music Education”, The Royal Conservatory, 2014, p. 2-7.

Es por ello que, la educación musical resulta importante en la formación de los individuos que se encuentran entre los 6 y 12 años de edad. Esto, no solo se debe a la conexión existente entre el individuo y la educación musical desde antes de nacer, sino por las diversas habilidades personales y sociales que desarrolla y potencia. Como los diversos autores han mencionado, el trabajar la educación musical con los individuos va a dar lugar al incremento de las habilidades blandas. Estas, junto a las competencias emocionales y, teniendo como base el desarrollo de la conciencia emocional, van a facilitar al individuo la interacción humana o socialización.

Es así que, desde nuestro punto de vista, la educación musical es importante en la vida de las y los niños. Esto se debe, a que tiene diversidad de competencias y habilidades vinculadas a diferentes aspectos del ser humano, que permite el desarrollo óptimo e integral de cada individuo. Además, cada una de las habilidades mencionadas, va a dar lugar a la formación de ciudadanos activos y críticos, que reúnan las características pertinentes para responder a las demandas de una sociedad cambiante, democrática y que apunta a disminuir brechas existentes en la actualidad. Esto, lo valida Sušić (2017), ya que menciona que la música va a tener un impacto positivo en el desarrollo universal del niño y va a contribuir en gran medida a la sociedad, ya que ese tipo de persona en el que se va a convertir va a resultar beneficiosa para todos los ciudadanos.

Tomando en cuenta ello, la educación musical, además de tener diversas implicancias en la formación de la conciencia emocional, también evidencia ser un soporte para el desarrollo de otros aspectos de cada individuo. Es así que, resulta pertinente que la educación musical se encuentre en cada una de las instituciones educativas de manera transversal, en las áreas que se propone para los niveles III, IV y V de la Educación Básica Regular (EBR). Asimismo, es necesario que aquellas personas que se encarguen de la realización de esta educación vinculada a la música, conozcan sus beneficios e implicancias en el desarrollo de las y los niños, con la finalidad de que se pueda desarrollar de manera satisfactoria, con una planificación y aplicación de actividades pertinentes.

2.3 ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL PARA LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA EMOCIONAL EN EL NIÑO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

El reconocer las implicancias de la educación musical para la formación de la conciencia emocional, en el apartado anterior, ha dado lugar a la siguiente pregunta: ¿De qué manera se debe enseñar la educación musical? En respuesta a ello, el presente apartado tiene como finalidad dilucidar cuáles son las metodologías para abordar la enseñanza de la educación musical en el niño de educación primaria. Esto se debe a que, la educación musical, al

permitir el desarrollo de diversos aspectos en el individuo, implica apropiarse de una didáctica y metodología para que dicha educación desarrolle sus objetivos de manera pertinente y el individuo pueda adquirir todos los beneficios que esta propone. Es así, que Rodríguez (2019) presenta de manera generalizada un total de cinco metodologías de enseñanza para dar lugar a la educación musical, según se puede apreciar en la tabla 3:

Tabla 3. *Metodologías de enseñanza de la educación musical*

Metodología	Pionero	Característica
Método Dalcroze	Émile Jacques-Dalcroze	Busca la coordinación de movimientos corporales con el ritmo de la música.
Método Kodály	Zoltán Kodály	Busca el aprendizaje de esta educación por medio del solfeo musical.
Método Willems	Edgar Willems	Busca el aprendizaje por medio del juego, el cual emplea cuatro fases: <ul style="list-style-type: none"> - “Desarrollo sensorial auditivo. - Desarrollo del instinto rítmico. - Canciones elegidas pedagógicamente. - Desarrollo de “tempo” y del “carácter” mediante marchas.”(p.23)
Método Martenot	Maurice Martenot	Busca el aprendizaje musical por medio de la práctica y repetición.
Método Orff	Karl Orff	Emplea el sistema lingüístico al emplear la escala pentatónica y al cuerpo como instrumento.

Fuente: Adaptado de Rodríguez, Fundamentos de la acción didáctica en educación musical, 2019, p. 21-24.

Ahora bien, a pesar de la existencia de las metodologías mencionadas, a lo largo de las décadas, se han desarrollado otras, que pueden tener semejanzas a las expuestas o sus propias peculiaridades. Sin embargo, algunas de estas se van a emplear simultáneamente, mientras que otras van a ir enfocándose a un área en específico de la educación musical. En ese

sentido, el autor propone como primer paso, el identificar qué es lo que se quiere que los estudiantes aprendan. Luego, identificar las fortalezas y puntos de mejora que presenta cada uno de los estudiantes, para que se pueda verificar cuál de las metodologías es la más pertinente y responde al grupo de trabajo. Finalmente, se va a planificar cada una de las actividades que tengan relación con la o las metodologías elegidas.

Por su parte, La Autoridad de Currículo y Evaluación de Victoria, conocida por sus siglas en inglés VCAA, reconoce en su Guía de Educación Musical (2018) que se debe trabajar en base a las metodologías de Orff y Kodály. Esto debido a que, mediante ellas, se pueden desarrollar muchas más habilidades y capacidades en beneficio del individuo aprendiz. El método Orff trabaja la confianza en uno mismo, ya que consideran que todos pueden aprender música; además, este aprendizaje es centrado en el estudiante y a través del juego. La práctica es el aliado de esta metodología, ya que todo se aprende haciendo y trabajando en grupo de manera colaborativa. Asimismo, no se considera una secuencia de enseñanza preestablecida, sino que toman en cuenta el progreso de cada uno de los estudiantes para adecuar las clases, propuestas y técnicas a enseñar.

Por su parte, al emplear el método Kodály refuerza la autoestima y la confianza en uno mismo, ya que se considera a los estudiantes capaces de alcanzar la alfabetización musical y habilidades que esta educación requiere. Además, respeta el tiempo de aprendizaje natural que cada uno de los individuos maneja al emplear un enfoque secuencial. Asimismo, permite que el niño sea el centro de la enseñanza al brindar los conocimientos de manera didáctica y novedosa, tomando en cuenta el juego y la participación activa de cada uno de los asistentes. A pesar de ello, se puede presentar ciertas limitaciones al considerar al canto como la base del aprendizaje y solo emplear música de buena calidad, ya que conforme han pasado los años, las manifestaciones culturales y los gustos de cada individuo se han reforzado y manifestado con mayor fuerza, por lo que es esencial enseñar tomando en cuenta las motivaciones e intereses de los niños.

Desde la perspectiva del autor de la presente investigación, cada una de las metodologías presentadas por Rodríguez (2019) es pertinente, ya que cada individuo tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. En tal sentido, el docente

a cargo del grupo, requiere identificar, proponer y adaptar la metodología que permita a los niños y niñas alcanzar el objetivo de esta enseñanza, el desarrollo de la conciencia emocional, entre otros aspectos. Sin embargo, resulta necesario priorizar algunas metodologías, como las propuestas por Orff y Kodály, debido a que abarcan el desarrollo del niño de una manera integral. Dicha priorización está en manos del docente, quien al encontrarse capacitado, podrá brindar la mejor opción para llevar a cabo la educación musical.



REFLEXIONES FINALES

En el presente apartado, se presenta diversas reflexiones que permiten sintetizar y concluir el tema abordado en relación a cómo la educación musical contribuye al desarrollo de la conciencia emocional en el niño de educación primaria.

En primer lugar, se ha evidenciado, que existe una clara problemática en relación a la difusión e investigación sobre el desarrollo de la conciencia emocional, ya que si bien esta conciencia es fundamental para el desarrollo del ser humano, la importancia y pertinencia del mismo es un tema que recientemente ha sido objeto de atención para los investigadores. Esto se debe a que se ha priorizado las competencias cognitivas del individuo y se ha dejado de lado la competencia e inteligencia emocional. Como consecuencia directa en nuestra investigación, se evidencia la falta de fuentes y vacíos existentes en las teorías propuestas por los diversos autores, haciéndose más complejo el trabajo de comprender la importancia del desarrollo de la conciencia emocional desde la infancia.

Ahora bien, esta falta de información no solo se hace presente en las investigaciones relacionadas a la conciencia emocional, sino que también se evidencia el poco análisis realizado con respecto al campo de la educación musical. A pesar de los diversos beneficios e implicancias que se reconoce tiene esta educación vinculada a la música en el desarrollo integral del individuo, no se encuentran fuentes recientes en cantidad suficiente, para ser consultadas. Del mismo modo, se evidencia una priorización de los aspectos vinculados al desarrollo cognitivo, motor y social, en desmedro del desarrollo emocional y en particular, del desarrollo de la conciencia emocional.

En segundo lugar, resulta fundamental recoger la importancia que tiene la educación musical para comprender su contribución directa al desarrollo de la conciencia emocional. En ese sentido, la pertinencia de dicha educación radica en que la música desde su forma más básica hasta la más compleja, estimula diferentes sentimientos y emociones en los seres humanos. Asimismo, permite una conexión única y fuerte entre lo que es la experiencia musical con lo que el individuo pueda sentir, permitiendo el reconocimiento de las

emociones de manera colectiva (con los demás) y propia (con uno mismo). Ello, se manifiesta de manera inmediata con las características propias de la conciencia emocional, relacionadas al reconocimiento del sentir propio y del resto. Por lo que, el trabajo de esta educación permitiría, con el soporte pertinente, el desarrollo de la conciencia emocional.

Desde luego, en la realidad social peruana, no se logra reconocer esta importancia que tiene la educación musical y su necesaria consideración dentro de los espacios formales de educación. De modo que, se puede vincular a esta tercera reflexión, lo que se mencionaba en los puntos anteriores, ya que sin una difusión precisa de lo que es y las contribuciones que brinda la educación musical, difícilmente puede ser comprendida la importancia del mismo. En efecto, se convierte en una tarea compleja el lograr comprender cómo la educación musical contribuye a formar la conciencia emocional en el niño de educación primaria.

En ese sentido, desde la perspectiva de la tarea docente, se comprende la relevancia de la educación musical, así como la exigencia de formar la conciencia emocional desde la infancia, teniendo como escenario principal las escuelas, donde se busca alcanzar finalmente el objetivo general de la educación: Desarrollar y potenciar todas las dimensiones del ser humano. Se plantea, pues, el reto de implementar en las escuelas actividades vinculadas a la música o – en medida que se pueda- la educación musical, de modo de lograr en los estudiantes el desarrollo de la competencia emocional. Es así, que la presente investigación, además de invitar a los lectores a la comprensión de los temas abordados, busca ser complemento y fuente de información para reflexionar sobre el rol de la educación musical y la formación de la conciencia emocional en el niño de educación primaria.

REFERENCIAS

- Alzina, R. B. (2003). *Educación emocional y competencias básicas para la vida*. Revista de investigación educativa, 21(1), 7-43. Recuperado de <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra-Alzina, R., & Perez- Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. Recuperado de <http://espacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2007numero10-823/Documento.pdf>
- Camara, A. (2001). Tendencias y objetivos de la educación musical en la enseñanza general. In *XV Congreso de Estudios Vascos. Ciencia y cultura vasca, y redes telemáticas. II* (pp. 725-728). Recuperado de <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/15/07250728.pdf>
- Casas, M. V. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música? *Colombia médica*, 32(4), 1. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/283/28332408.pdf>
- Campayo–Muñoz, E. Á., & Cabedo–Mas, A. (2017). The role of emotional skills in music education. *British Journal of Music Education*, 34(3), 243-258. Recuperado de http://site-942916.mozfiles.com/files/942916/Campayo_Cabedo.pdf
- Conejo Rodríguez, P. A. (2012). El valor formativo de la música para la educación en valores. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/46152/16%20-%20Pedro%20Alfonso%20Conejo%20Rodriguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz, J. L. (2010). Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral. *Salud mental*, 33(6), 543-551. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2010/sam106i.pdf>
- De Reizábal, A. L. (2019). Música para el desarrollo de la conciencia emocional. *PUBLICACIONES*, 49(2), 191-213. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/view/8384/9640>
- Del Barrio, V., & Carrasco, M. Á. (2016). Problemas conductuales y emocionales en la infancia y la adolescencia. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (365), 55-61. Recuperado de <https://razonyfe.org/index.php/padresymaestros/article/view/6677/6476>
- Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa.
- Drieberg, H. (2013). The effect of background music on emotional processing: evaluation using a dot probe paradigm. Recuperado de https://ro.ecu.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1097&context=theses_hons

- Eastabrook, J. (2013). Emotional awareness and alexithymia: Emotional processing and regulation in adolescence (Doctoral dissertation). Recuperado de <https://qspace.library.queensu.ca/handle/1974/8061>
- Fernández Jiménez, A., & Jorquera Jaramillo, M. C. (2017). El sentido de la educación musical en una educación concebida como motor de la economía del conocimiento: una propuesta de marco filosófico. Recuperado de <https://idus.us.es/handle/11441/97044>
- Firpo Rifici, María Noel (s/f). *Los niveles de la conciencia emocional: un modelo para conceptualizar y medir el cambio estructural centrado en las emociones*. Recuperado el 20 de junio del 2020, de Aperturas psicoanalíticas: <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000726>
- Flores, J. & Rodriguez, M. (2018). *Rockrea: escuela de rock para niños y adolescentes de Los Olivos* (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/13174/Flores%20Diaz%20Rodriguez%20Vivanco%20Rockrea%20escuela%20rock1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García Molina, M. (2014). La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil. Recuperado de <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16696/16696.pdf>
- Gojmerac, I. (2016). Importance of Music in Education System. *New trends and challenges in today's Europe*, 178. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/323167985_Importance_of_Music_in_Education_System
- Gonzalez Arboleda, L., & Valega Mires, L. (2018). Actividades sensoriales para el desarrollo de la expresión de emociones en los niños de 5 años de una Institución Educativa en San Isidro (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/12297/Gonzalez%20Arboleda%20Valega%20Mires%20Actividades%20sensoriales%20desarrollo1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González Latorre, B., & Quintero Vargas, P. A. (2016). Promoción del desarrollo de la conciencia emocional desde la primera infancia: Una estrategia clave para fomentar climas de aula positivos (Master's tesis). Universidad de La Sabana). Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/25962/Belsy%20Gonzalez%20Latorre%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gómez, M. D. (2005). La educación musical en la escuela y el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 23-37. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27419103.pdf>

- Montoya Gondenzi, I. (2017). La educación musical en la integración de niños con necesidades educativas especiales (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7920?show=full>
- Muñoz, E. Á. C., & Mas, A. C. (2016). Música y competencias emocionales: posibles implicaciones para la mejora de la educación musical. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 13, 125. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RECI/article/view/51864/49963>
- Music Education Guide (2018). Recuperado de [https://www.vcaa.vic.edu.au/Documents/resources/musicedguide/Music Education Guide 2018.pdf](https://www.vcaa.vic.edu.au/Documents/resources/musicedguide/Music_Education_Guide_2018.pdf)
- Ordóñez-López, A., González-Barrón, R., & Montoya-Castilla, I. (2016). Conciencia emocional en la infancia y su relación con factores personales y familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 79-85. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4771/477152554009.pdf>
- Orlova, M. O. (2015). *Educar emocionalmente a través de la música y la expresión corporal* (Tesis de Licenciatura). Universidad Internacional de la Rioja, Barcelona. Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3377/ORLOVA%2C%20MARIYA%20OLENA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Plana, A. R. (Ed.). (2012). Educación emocional: programa para educación primaria (6-12 años). WK Educación. Recuperado de <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2018/11/Educacion-emocional-programa-para-educacion-primaria-6-12-anos-FREELIBROS.ORG-1.pdf>
- Perera Medina, C. (2017). Conciencia Emocional y Regulación Emocional. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/118533/7/TFP%20Cristina%20Perera.pdf>
- Redín, C. I., Alonso-Gancedo, N., & Sobrino, Á. (2006). Relaciones entre el desarrollo emocional y moral a tener en cuenta en el ámbito educativo: propuesta de un programa de intervención. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 4(1), 177-211. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293123488009.pdf>
- Retana, J. Á. G. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24.
- Rodríguez Acosta, W. A. (2019). Fundamentos de la acción didáctica en educación musical. Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/4265/Fundamentos%20de%20la%20acci%C3%B3n%20did%C3%A1ctica%20en%20educaci%C3%B3n%20musical.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Sušić, B. B. (2017). Music Education for Every Child-Ideal or Reality? *Journal of Elementary Education*, 10(1), 85-98. Recuperado de <https://journals.um.si/index.php/education/article/view/334>
- The Benefits of Music Education. (April, 2014). Recuperado de https://files.rcmusic.com/sites/default/files/files/RCM_MusicEducationBenefits.pdf
- Troya, M. (2013). Teoría evolutiva de las emociones. *Revista Bonding* mayo 2013. Recuperado de <http://bonding.es/teoria-evolutiva-las-emociones/>
- Vargas, R., & María, K. (2009). La educación musical y su impacto en el desarrollo. *Revista de educación y desarrollo*, 12. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/12/012_Reynoso.pdf
- Vernia Carrasco, A. M. (2018). Música en educación primaria: el proyecto escénico como herramienta de aprendizaje musical. Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/175352>
- Villanueva, L., Prado-Gascó, V., González-Barrón, R., & Montoya, I. (2014). Conciencia emocional, estados de ánimo e indicadores de ajuste individual y social en niños de 8-12 años. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 30(2), 772-780. Recuperado de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.30.2.159261>
- Yubero, S. (2005). Capítulo XXIV Socialización y Aprendizaje Social. *Psicología social, cultura y educación*, coord. por Darío Páez Rovira, Itziar Fernández Sedano, Silvia Ubillos Landa, Elena Zubieta: 819-844.